

## 120. EL NOMINALISMO

SIGLO  
XV

El nominalismo del teólogo franciscano inglés Guillermo de Ockham (1290-1349), contribuyó a minar el concepto de Iglesia a lo largo del siglo XV. Con su *via moderna*, rechazó y combatió enérgicamente la *via antiqua* indicada por Tomás de Aquino. A juicio de Guillermo, no existe ningún puente entre la naturaleza y lo sobrenatural. Al escepticismo frente a la razón humana y la naturaleza contraponía Ockham una gran confianza en la revelación.

Analizando sus doctrinas podemos descubrir los principios fundamentales que luego defenderá Lutero: la *sola Scriptura*, la *sola fide*, y la *sola gratia*. Lutero sólo tuvo que absolutizar estos tres *sola*.

En la misma medida en que el nominalismo ponía su confianza exclusivamente en la fe y en la revelación, iba disminuyendo la importancia de los sacramentos y de la Iglesia sacramental en el proceso de salvación. El ser humano podía salvarse también sin la Iglesia. Lutero se adhirió expresamente a la doctrina de Ockham. Es evidente la importancia que estas doctrinas tuvieron en el desarrollo de la Reforma protestante.

El trabajo de los teólogos es muy importante en la Iglesia, pero en algunas ocasiones, su trabajo al servicio de la fe ha dado pie a ideas equivocadas sobre cómo expresar nuestras creencias en nuestra vida. Por ello, reciben un -2 todos los teólogos.

